

Agricultura Ecológica y Desarrollo Rural

La agricultura ecológica es un sistema holístico de manejo de la producción que aumenta la salud del agroecosistema haciendo uso, tanto de conocimiento tradicional como de conocimiento científico. Los sistemas de agricultura ecológica se basan más en el manejo de los ecosistemas que en el uso de insumos agrícolas externos.



El desarrollo rural está dirigido a mejorar la calidad de vida de las comunidades rurales por medio de la satisfacción de sus aspiraciones socioeconómicas y culturales y el fortalecimiento de su organización social, al mismo tiempo que protege los recursos naturales.

La agricultura ecológica, gracias a su enfoque holístico, contribuye al desarrollo rural de las siguientes formas:

Mejora la gobernanza

Coloca al productor en el centro de la estrategia de producción agrícola restableciendo la función de toma de decisiones de las comunidades locales, garantizando su derecho a controlar sus propios recursos y dedicando su participación activa en una cadena alimentaria de valor agregado.

Crea un espacio económico dinámico

Al reducir la mecanización y evitar el uso de agroquímicos, crea puestos de trabajo y aumenta los retornos de la mano de obra. La producción diversificada de productos de calidad disminuye los impactos de las malas cosechas y aumenta las oportunidades de comercialización. La diversidad es el medio para alcanzar la seguridad de ingresos y alimentaria.

Mantiene un ambiente saludable

Por medio de su enfoque ecológico, mantiene la integridad del ecosistema y la productividad de los recursos naturales. Conserva los paisajes naturales y las especies silvestres, devuelve la vitalidad a los suelos y mantiene la biodiversidad por medio del uso y desarrollo de semillas locales. Al reducir el uso de insumos agroquímicos, la agricultura ecológica proporciona un ambiente de trabajo más saludable para los productores.

Edifica el capital social de las áreas rurales

La agricultura ecológica se caracteriza más por la intensidad de conocimiento que por la intensidad de capital o de recursos; por lo tanto, hace uso del conocimiento tradicional y promueve el intercambio campesino a campesino. Proporciona las herramientas necesarias para la inspección y el control, tal es el caso de los Sistemas de Control Interno y de Garantía Participativos que fortalecen la organización social y empoderan a las comunidades rurales.



Las prácticas agrícolas actuales obligan a las personas a abandonar las áreas rurales

Sistemas alimentarios insostenibles

Muchos más productores dependen solamente de unos cuantos cultivos que exigen inversiones sustanciales y crean dependencia de insumos agrícolas que algunas veces no se encuentran disponibles o que son ineficaces. Los costos de los insumos son elevados y los precios de mercado de los productos agrícolas siguen disminuyendo, forzando a los productores y trabajadores a abandonar sus parcelas. Milenios de conocimiento tradicional e indígena se están perdiendo.

Pérdida de recursos naturales

Los monocultivos que hacen uso de grandes cantidades de fertilizantes y plaguicidas químicos provocan desertificación, salinización y contaminación de suelos y agua, dando como resultado la pérdida de tierras productivas y biodiversidad de los ecosistemas así como la extinción de especies.

Pobreza

En la búsqueda de medios de vida, los productores y trabajadores migran hacia las ciudades aumentando así la vivienda deficiente y el empobrecimiento de las comunidades urbanas marginales. En esos lugares, estas personas tienen poca capacidad para la compra de alimentos de calidad. Disminuyen la diversidad de sus dietas y con ello sus posibilidades de tener acceso a una salud nutricional adecuada.



La agricultura ecológica es un modelo para el desarrollo rural

La agricultura ecológica está demostrando con ejemplos de la vida real cómo aumentar la sostenibilidad económica, social y ambiental. No solamente las poblaciones rurales gozan de los resultados de la agricultura ecológica, también los habitantes urbanos están en una mejor situación.

Por lo tanto:

Los gobiernos a nivel local y nacional deberían utilizar la agricultura ecológica como una estrategia para el desarrollo rural, involucrando a las comunidades y a los consumidores en sus decisiones. Las autoridades locales pueden crear condiciones positivas para el desarrollo de la agricultura ecológica en sus regiones. Esto puede lograrse de las siguientes formas:

- Organizar mercados diarios y semanales de productores en las ciudades.
- Ofrecer alimentos locales y orgánicos en comedores públicos (escuelas, hospitales, etc.).
- Promover el establecimiento del agroturismo ecológico.
- Educar a las generaciones jóvenes sobre los vínculos cercanos entre la agricultura, la ecología y su alimentación diaria.

IFOAM Head Office

Charles-de-Gaulle-Str. 5

53113 Bonn, Germany

Phone: +49 - 228 - 92650 - 10

Fax: +49 - 228 - 92650 - 99

Email: HeadOffice@ifoam.org

Web: www.ifoam.org

IFOAM ES LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE LOS MOVIMIENTOS DE AGRICULTURA ECOLÓGICA EN EL MUNDO.

LA MISIÓN DE IFOAM ES LIDERAR, UNIFICAR Y APOYAR AL MOVIMIENTO ECOLÓGICO EN SU PLENA DIVERSIDAD. NUESTRA META ES LA ADOPCIÓN MUNDIAL DE SISTEMAS QUE SEAN ECOLÓGICA, SOCIAL Y ECONÓMICAMENTE SANOS, BASADOS EN LOS PRINCIPIOS DE LA AGRICULTURA ECOLÓGICA.